

DERECHO CONCORDATARIO MEDIEVAL PORTUGUES: DE D. DINIS A D. JUAN I

La historiografía de las instituciones de la Iglesia ha prestado siempre mucha atención a los organismos y oficios perfectamente delimitados, oficiales y permanentes, interesándose menos por las funciones o instancias intermedias, carentes de ese grado de institucionalización. A este tema dediqué mi tesis doctoral, defendida ante la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia de Salamanca en 1973. En el presente estudio quisiera dar a conocer un interesante documento que vino a mis manos en el contexto de la elaboración de la tesis aludida. El documento que aquí voy a comentar es fruto de la labor extraconciliar de los obispos portugueses de dos momentos históricos distanciados entre sí por un largo espacio de unos 136 años. Por un lado se refiere a los dos primeros concordatos del Rey D. Dinís (año 1289) y por otro a controversias sobre materias concordatarias hacia 1425, en tiempos del monarca D. Juan I.

Para proceder con un cierto orden, describiré primeramente el cuadro históricoambiental de estos acontecimientos, para proceder luego a un primer intento de exégesis del documento aludido, cuya edición aparece en apéndice a este artículo. Desde estas líneas proemiales, quiero agradecer su valioso asesoramiento al Prof. Dr. Antonio García y García, que fue Director de mi tesis.

El Rey D. Dinís (1279-1325) comenzó su mandato a la temprana edad de 18 años, encontrándose el reino en una situación penosa desde el punto de vista de las relaciones entre la Corona portuguesa y la Sede apostólica. Su padre, Alfonso III, muerto en 1279, había sido excomulgado por el papa, en 1277, por los agravios o *gravamina* infligidos a los obispos y a la Iglesia lusitana. En el lecho de muerte, y con el consentimiento de su hijo y sucesor, prometió dar satisfacción a los requerimientos del papa y de los obispos. Quedaba, por consiguiente, D. Dinís personalmente comprometido en el cumplimiento de esta promesa de su padre, permaneciendo entretanto las penas canónicas en vigor¹.

¹ La bula por la que Gregorio X excomulga a Alfonso III de Portugal es del 4 de septiembre de 1275, y fue editada muchas veces. Cfr. A. POTTHAST: *Regesta Pontificum Romanorum inde ab a. post Christum natum mcxcviii ad a. mccciv* 2 (Berlin 1875 = Graz 1957) n. 21065, p. 1699, donde da las principales ediciones contenidas en obras de circulación universal.

Durante los reinados anteriores, una gran masa de propiedad había ido a concentrarse en manos de la nobleza, de los obispos, monasterios y órdenes militares y monásticas, con tantas y tales inmunidades, que las atribuciones de la Corona quedaban reducidas a muy poca cosa. Algo parecido ocurría con la administración de la justicia. Por otra parte, la tarea de la reconquista contra los moros había forzado a los reyes a ser más generosos de lo que una administración sabia y previsor hubiese aconsejado en condiciones normales. Las motivaciones religiosas subjetivas de los reyes pudieron también influir en estas generosidades regias. Al querer dar marcha atrás en esta política de prodigalidad, se encontró la Corona ante un dilema de difícil solución: o incumplía y pasaba por alto lo estipulado con cada uno de los beneficiarios de estas concesiones, o tenía que resignarse a dejar todo como estaba. Por ello, la legalidad estaba generalmente con estos beneficiarios de la generosidad regia del pasado. Sin embargo, el bien común del reino y el prestigio de la Corona quedaban malparados con esta situación. Este fue el contexto en que Alfonso III, padre de D. Dinís, comenzó a revisar todo este problema, optando naturalmente por la primera de las opciones indicadas. Esto afectó frontalmente a las inmunidades personales y reales de muchos eclesiásticos, violando con ello un derecho que realmente estaba en su favor. Estos presentaron sus reclamaciones, llevando el asunto a Roma, al ver que a escala local no se respetaba su derecho, que en el lenguaje de entonces se llamaba 'libertas ecclesiastica'. Se endurecen las posturas y se llega a la excomunión antes aludida ².

D. Dinís fue maestro en muchas cosas, y concretamente en el modo de llevar toda esta cuestión de las relaciones con la Iglesia lusitana y con la Sede apostólica. Por otra parte, hay que reconocer tal como se desarrollaron los acontecimientos, que el tiempo jugó a su favor. En poco tiempo se sucedieron varios papas en el solio pontificio, dando lugar a una cierta precariedad por parte de la Curia romana. Así se suceden los pontificados de Gregorio X (1271-76), Nicolao III (1277-80), Martín IV (1281-85), Honorio IV (1285-87), Nicolao IV (1288-92), etc.

No vamos a reconstruir aquí todas las incidencias de las gestiones para restablecer las relaciones normales entre la Iglesia y el monarca portugués D. Dinís. Pero sí vamos a referirnos a una reunión del Rey con sus colaboradores y con los obispos del reino para tratar a fondo de los capítulos de discrepancia entre la Iglesia y el Estado. Dicha reunión tuvo lugar en el palacio episcopal de Guarda. Duró varias semanas, y el documento conclusivo, que

² Ver sobre esta temática, no del todo unívocamente abordada por los historiadores, el capítulo que le dedica A. GARCÍA Y GARCÍA: *Estudios sobre la canonística portuguesa medieval* (Publicaciones de la Fundación Universitaria Española 29; Madrid 1976) 229-55 seguido de la edición crítica de la *Summa de libertate ecclesiastica* del obispo D. Egas de Viseu (pp. 257-81) que contiene un excelente compendio de los fundamentos de derecho común en favor de las reclamaciones de los obispos portugueses del tiempo de D. Dinís.

ahora editamos por primera vez, es del 13 de noviembre de 1281³. En la primavera del año siguiente, el Rey escribe al papa pidiéndole que confirme con el refrendo pontificio la concordia conseguida en Guarda entre D. Dinís y su corte por un lado y los obispos por otra⁴. Otra súplica del arzobispo de Braga, el franciscano Fr. Tello y los demás obispos, dirigida por las mismas fechas tal vez, al papa Martín IV, añade nuevas puntualizaciones sobre la reunión de Guarda, cuyas conclusiones eran aprobadas por el episcopado allí presente, siempre que pluguieran al papa ('presupposito Vestre beneplacito Sanctitatis'), suplicando al romano pontífice se dignara aprobarlas⁵. Atendiendo a estas súplicas el papa manda unos emisarios a Portugal, con el fin de dar cima a estas gestiones. Pero éstos se encuentran con que en la corte de D. Dinís ya no se mantenían en pie los acuerdos de Guarda, sino que, echando la culpa a algunos nobles, el hecho es que la posición real de toda esta cuestión había variado. Con ello, entró todo en un compás de espera. Este cambio de actitud venía a coincidir sospechosamente con la muerte del papa⁶. Transcurriría todo el corto pontificado del nuevo papa, Honorio IV, sin llegar a ningún resultado tangible en esta cuestión. Sólo con el sucesor, Nicolao IV, se concluirían en Roma, en 1289, dos acuerdos que pasarían a la historia como *Concordato primero*⁷ y *Concordato segundo*⁸ del Rey D. Dinís. El primero, que consta de 40 artículos, fue aprobado por la bula de Nicolao IV *Cum olim* del 1289. Por las mismas fechas, se concluye en Roma otro acuerdo complementario, en once artículos, que se conoce como el segundo de los de

³ Como puede verse por el apéndice que sigue a este trabajo, el documento está fechado el año 1319. Pero este año está computado por la era hispánica. De ahí que restándole 38, da el año de 1281 de la era normal del nacimiento de Cristo.

⁴ Súplica del 23 de abril de 1282, editada por A. DOMINGUES DE SOUSA COSTA: *Súplicas dos pontificados de Clemente VI, Inocéncio VI e Urbano V* (Monumenta Portugaliae Vaticana 1; Roma-Porto 1968) lxxxvii-lxxxviii. Hay todavía otra súplica de D. Dinís a Martín IV, rogándole igualmente que confirme los acuerdos a que se había llegado en Guarda (Ibid. lxxxix-xc).

⁵ Ibid. lxxxviii-lxxxix.

⁶ Cfr. ibid. xc-xci, donde hay una carta de los obispos portugueses a Honorio IV, pidiéndole instrucciones sobre el modo de abordar la nueva situación que acababa de crearse.

⁷ Aparte de las ediciones indicadas en A. POTTHAST: *o. c.*, n. 22899, p. 1847, puede verse el texto latino en GABRIEL PEREIRA DE CASTRO: *De manu regia tractatus, prima pars* (Olyssipone 1622) fol. 225v-236v; L. BORGES: *Concordatas e concórdias portuguesas* (Vila Real 1953) 170-90; A. MERCATI: *Raccolta di concordati su materie ecclesiastiche tra la Santa Sede e le autorità civili* 1 (Città del Vaticano 1954) 94-106. Las ediciones portuguesas son también numerosas: *Ordenacoens do Senhor Rey D. Affonso V*, libro 2, tit. 1-4 (Coimbra 1792) 3-32; F. DE ALMEIDA: *História da Igreja em Portugal* 3 (Coimbra 1910-12) 715-30 (ed. de Barcelos 1971, t. 4, pp. 61-69); *Livro das leis e posturas* (Lisboa 1971), etc.

⁸ Este Concordato en 11 artículos fue editado, en su forma latina, por A. MERCATI: *o. c.*, 89-93, de donde parece tomarlo L. BORGES: *o. c.*, 199-207. Las ediciones portuguesas son más numerosas: *Ordenacoens do Senhor Rey D. Affonso V*, lib. 2, tit. 1-4 (Coimbra 1792) 33-44; G. PEREIRA DE CASTRO: *o. c.*, fol. 238r-241r; F. DE ALMEIDA: *o. c.*, 731-36 (ed. de Barcelos 1971, t. 4, pp. 70-73); etc.

Mercati fecha el primer Concordato de 40 artículos en 12 de febrero de 1289 y el segundo en 7 de febrero del mismo año, y éstas parecen las fechas más atendibles de las varias propuestas por la historiografía anterior.

D. Dinís. De estos se dice en el *Livro de leis e posturas* que 'forom separados dos outros por que eram caros'. El papa levantó las penas canónicas, todavía en vigor, contra el Rey y contra el reino de Portugal⁹.

Con esto, quedaron resueltas las discrepancias entre las dos partes contendientes, al menos sobre el papel, porque en la práctica siguieron por mucho tiempo los conflictos y los arreglos. Así, encontramos a D. Dinís reconciliándose de nuevo con los obispos por medio de un documento fechado en Porto, el 23 de agosto de 1292. En 1301, 1303 y 1307 las relaciones volvieron a ponerse tensas entre ambos poderes, secular y eclesiástico, con motivo de investigaciones reales sobre los títulos de ciertas propiedades eclesiásticas¹⁰.

Aunque sea con períodos de calma, las fricciones entre ambos poderes se sucedieron con cierta frecuencia en Portugal. Su descripción excede los límites del presente trabajo. Pero sí vamos a detenernos en otro momento de alta tensión en esta historia conflictiva, que guarda especial relación con el documento que intentamos presentar aquí. Avanzando más de un siglo, llegamos al reinado de D. Juan I (1385-1433). Las relaciones de este Rey con el alto clero portugués fueron buenas durante las primeras tres décadas de su reinado, sin más incidencias que las que podríamos llamar normales entre el poder eclesiástico y el secular. En el contexto del cisma de Occidente, y bajo el peso de las causas anteriormente mencionadas para reinados anteriores, D. Juan I y sus asesores vieron un buen momento para intervenir en plan reivindicativo en el terreno de la 'libertas ecclesiastica', aprovechando la ambigüedad y confusión resultante del Cisma. Por otro lado, las guerras contra Castilla y contra los moros indujeron al Rey a practicar una presión fiscal, cada vez más pesada, sobre los bienes del clero. Estas y otras reivindicaciones no sólo se materializaron de facto, sino que también se les dio forma legal en las famosas Leyes Jacobinas, que emanaron del Rey en noviembre-diciembre de 1419. Como es sabido, su nombre deriva de su autor material, el jurista Diogo Martins, doctor en leyes por la Universidad de Bolonia y servidor del Rey, que le confió cometidos de importancia. En pocas palabras, estas leyes volvían a replantear y resolver en sentido regalista todos los viejos puntos de fricción entre el poder secular y el eclesiástico¹¹.

⁹ El 23 de marzo de 1289 salieron de la Curia pontificia tres cartas: una publicando la misiva del rey D. Dinís en la que notificaba la composición a que había llegado con los preladados, otra absolviendo al Rey lusitano de las penas canónicas impuestas por Gregorio X, y una tercera levantando el entredicho con todas sus consecuencias del reino de Portugal. Cfr. A. POTTHAST: *o. c.*, nn. 22912-14, p. 1848.

¹⁰ Ver bibliografía citada supra nota 2.

¹¹ Ver un resumen de las Leyes Jacobinas en A. DOMINGUES DE SOUSA COSTA: "Leis atentatórias das liberdades eclesiásticas e o papa Martinho V contrário aos concílios gerais", *Studia Historico-Ecclesiastica. Festgabe für Prof. Luchsius G. Spätling* herausgegeben von Isaac Vázquez (Bibliotheca Pontificii Athenaei Antoniani 19; Rom 1977) 525-29. En este trabajo, que ocupa las pp. 505-92 de los citados *Studia*, se describen también los comentarios que los juristas castellanos Juan de Mella y Juan González dedicaron a las Leyes Jacobinas, considerándolas como otros tantos *gravamina* a la *libertas ecclesiastica*. El autor se propone hacer una edición de estos comentarios. Como quiera que la solución final de este litigio vino por medio de una nueva concordia entre el Rey y los Obispos, firmada en Santarém, el 30 de agosto de 1427, estos comen-

Durante mucho tiempo, las contiendas entre la Corona y la Iglesia en Portugal no se libraban en Roma. Pero, ante la gravedad de los acontecimientos provocados por las Leyes Jacobinas, la Urbe vuelve a constituirse en un importante, aunque no exclusivo teatro de operaciones en esta contienda, como en tiempos de D. Dinís. Se conocen algunas piezas relativas a estas gestiones ante la Curia Romana. A esto se refiere una carta del verano de 1425, dirigida por el agente portugués en la Curia, João Vasques, al Cabildo de Braga para darle cuenta de sus gestiones ante Martín V en orden a la defensa de las libertades eclesiásticas conculcadas a raíz de las Leyes Jacobinas. Por esta carta aparece claro que el papa, que a la sazón era Martín V, no tenía inicialmente mayores ganas de tomar cartas oficialmente en este asunto. Pero las gestiones ante los cardenales y juristas de la Curia permitieron al papa conocer más de cerca estos problemas de Portugal. De hecho, el 28 de abril de 1426 expide una carta, que comienza *Non sine magna admiratione*, por la que emplaza al episcopado portugués y al Rey para venir a Roma, personalmente o por sus legítimos representantes, con el fin de zanjar esta cuestión, en la que ya en esta carta toma partido el papa por las libertades eclesiásticas frente a las Leyes Jacobinas. De esta carta se desprende igualmente que no todos los obispos estaban dispuestos a jugarse el tipo en este asunto. Por ello, les ordena, no sin cierto rigor: ...'suscipiatis causam hanc libertatis ecclesie uiriliter in romana Curia defendendam, sicut ex pontificali officio estis adstricti, et pro ipsius cause prosecutione ad Curiam eandem communibus consilio et expensis, usque ad menses quatuor, a receptione presentium computandos, personas idoneas transmittatis, omni excusatione remota, sub pena excommunicationis, quam unusquisque uestrum, qui negligens fuerit, incurrat'¹².

El 23 de septiembre de 1426 se reunió el Obispo de Porto con su clero en un intento de dar cumplimiento a la carta de Martín V antes mencionada, y a una carta del arzobispo de Braga, convocando para una reunión con el fin de dar cumplimiento a la mencionada carta pontificia. El 11 de diciembre de 1426 el obispo y clero de Lamego nombran también sus delegados. En ambos documentos se denomina 'congregación' la asamblea convocada para Braga, por lo que no es correcto llamarla sínodo, como se denomina en la edición que de estos documentos acabamos de citar, ni tampoco puede considerarse como un concilio provincial, como pretende, entre otros, Fortunato de Almeida¹³. Concilio provincial y sínodo son dos instituciones canónicas bien configuradas, cuyos requisitos y morfología no coincide con las características de la asamblea que tuvo lugar en Braga, que hay que calificar como

tarios, como el resto del material acumulado en Roma en orden a una sentencia pontificia sobre esta contienda, no llegan a utilizarse directamente para la solución final indicada.

¹² Ibid. 573. Todos los demás documentos aquí aludidos aparecen editados en apéndice a la misma publicación de A. Domingues de Sousa Costa, aquí citada, pp. 568-91.

¹³ F. DE ALMEIDA: *História da Igreja em Portugal* I (Barcelos 1967) 466.

extraconciliar y extrasinodal. Trátase simplemente de un tipo de reuniones, relativamente frecuente en la Edad Media¹⁴.

La reunión de Braga tuvo lugar los días 15 al 22 de diciembre de 1426. En ella se establece una hermandad o liga entre los obispos y demás preladados eclesiásticos, con una serie de pactos, como era el reunirse en el futuro con una periodicidad fija, en el mes de mayo de cada año, mientras dure el litigio, comprometiéndose seriamente sobre el modo de sufragar los gastos ocasionados y la forma de compartir los riesgos de incurrir en las iras y represalias regias. Estas asambleas programadas para el mes de mayo tampoco eran concilios particulares ni sínodos diocesanos, sino que se trata del tipo de asambleas extraconciliares e informales antes aludido.

Justo es consignar que el obispo de Coimbra, D. Fernando, no asistió a esta asamblea de Braga, pese a haber sido convocado oportunamente, lo que demuestra que no estaba desacertado Martín V al suponer que no todos los miembros del episcopado estaban suficientemente dispuestos a batirse seriamente por la causa de las libertades eclesiásticas en Portugal. Pero, aparte de la defección del obispo de Coimbra, había varios obispos que eran amigos personales del Rey, algunos incluso trabajaban en diferentes cometidos que les había encomendado el monarca. Por ello, no es para extrañarse de que Rey y obispos llegasen a un acuerdo, que se firmó en Santarém, el 30 de agosto de 1427, evitándose con ello el careo romano, para el que los había convocado Martín V¹⁵.

Tal es, a grandes rasgos, el trasfondo histórico de un documento que presentamos seguidamente. En el MS 2688 fol. 3r-16v (en adelante V), se conserva un complejo documento en el que se contiene una recensión, diferente de la habitual, del primer Concordato de D. Dinís (aludiremos a esta pieza como V-I). Sigue una recensión, que tampoco coincide con la usual, del Concordato segundo de D. Dinís (en adelante V-II). Curiosamente, en las ediciones antes citadas de estos Concordatos dionisianos aparece después de cada artículo la respuesta que dieron los procuradores de D. Dinís, en Roma, el año 1289, a los abusos de que se habla en cada uno de esos textos. Aquí en cambio, V nos presenta las respuestas del Rey D. Dinís en persona, y no la de los procuradores. Todavía más, el contenido de estas respuestas no es coincidente. Pero hay todavía otra diferencia notable. En V aparecen en tercer lugar, en la mayoría de los artículos, los abusos que contra ellos se cometían, no en tiempos de D. Dinís, sino en tiempo de D. Juan I, lo que nos suministra una fuente informativa interesante, aunque haya de juzgarse con la cautela que impone el hecho de que se trata del informe de una de las partes en la

¹⁴ Ver casos semejantes a éste en A. GARCÍA Y GARCÍA: "Las conferencias episcopales a la luz de la historia", *Salmanticensis* 23 (1976) 555-70 (existe edición aparte de este número monográfico en la *Bibliotheca Salmanticensis*, t. 16, de la Universidad Pontificia de Salamanca, bajo el título *Las conferencias episcopales hoy*).

¹⁵ La impresión que se saca es de que los obispos no tenían más ganas que el Rey de que la causa se ventilara en Roma.

contienda, que en este caso era el clero obviamente. Finalmente, se añade todavía una lista de otros cinco abusos del tiempo de D. Juan I, cuyo contenido era nuevo, o por lo menos no se menciona en los artículos de los Concordatos I y II del tiempo de D. Dinís. Esta tercera pieza será aludida en adelante como V-III¹⁶.

Los cinco abusos a que alude nuestro documento en tercer lugar (V-III) se refieren a otras tantas Leyes Jacobinas. Las otras dos piezas (V-I y V-II) corresponden sólo en líneas generales a los dos Concordatos del tiempo de D. Dinís. El texto coincide sustancialmente. Pero cambia el orden. Los cambios redaccionales también implican o pueden implicar a veces la expresión intencionada de diversos matices de las materias concordadas. También hay algunas leyes o artículos que no pasaron a los Concordatos de 1289, como ocurre con los números I-28, 30 y 31 de nuestra edición.

Con el fin de ahorrar extensos e innecesarios comentarios sobre la correspondencia de los diferentes números de nuestra edición con los demás documentos aquí mencionados, ofrecemos seguidamente un esquema, cuya primera columna representa los números de nuestra edición, la segunda columna registra la correspondencia con los artículos del Concordato primero de D. Dinís, la tercera columna recoge las equivalencias con el Concordato segundo del mismo Rey D. Dinís, y la cuarta nos da el número de las Leyes Jacobinas, siguiendo el orden del comentario que a ellas dedicó el jurista español Juan González¹⁷. Con estas aclaraciones, espero resulte inteligible y de rápida interpretación el siguiente esquema:

¹⁶ Este códice Vat. lat. 2688 no ha permanecido del todo ignorado a la historiografía posterior. Es citado y parcialmente reproducido por A. BZOVIVUS: *Annales Ecclesiastici* 13 (Coloniae Agrippinae 1616) 989-94, ad annum 1289, ix; lo cita de pasada A. MERCATI: *o. c.*, 106, diciendo que contiene "altra redazione" del Concordato primero de D. Dinís; también lo cita Th. M. IZBICKI: "Notes on late medieval Jurists", *Bulletin of Medieval Canon Law*, New Series, 4 (1974) 50; idem, "Treaty of Troyes", *Proceedings of the Fifth International Congress of Medieval Canon Law*, Salamanca 21-25 September 1976 (en prensa). Al Dr. Izbicki agradezco cordialmente una descripción de este códice que me facilitó a través del Prof. Antonio García y García. Según el Dr. Izbicki, este manuscrito fue copiado por siete manos, una de las cuales escribió el trozo que se edita en apéndice a este artículo. Después, lo menciona y resume A. DOMINGUES DE SOUSA COSTA: *o. c.*, supra nota 11, pp. 557-59, nota 150. En este códice se contiene otra pieza relacionada con la cuestión portuguesa, como son las alegaciones de Juan de Mella contra las Leyes Jacobinas (fol. 1r-2v y 35r-63v), alegaciones del mismo autor "in facto Regis Francie et Anglie" (fol. 17r-19r), "Allegationes Regis Anglie super facto Regis Francie" (fol. 21r-23r), "Allegationes Iuliani Cesarini super facto Regis Francie et Anglie" (fol. 24r-26r), "Allegationes de castellano" (fol. 28r-34v).

¹⁷ Correspondiendo respectivamente a los números 2, 6, 10, 12, 15 del orden que sigue Juan González. Sobre este personaje ver el reciente trabajo de E. MEUTHEN: "Juan González, Bischof von Cádiz, auf dem Basler Konzil", *Annuarium Historiae Conciliorum* 8 (1976) 250-93, donde se citan los trabajos de otros autores aparecidos anteriormente. Sobre el otro jurista, aquí invocado repetidas veces, Juan de Mella, ver, como trabajo más reciente, el de Th. M. IZBICKI: "Notes on Late Medieval Jurists: I. Juan de Mella: Cardinal and Canonist", *Bulletin of Medieval Canon Law*, New Series 4 (1974) 49-53.

Vat. lat. 2688	Concordato 1 D. Dinís	Concordato 2 D. Dinís	<i>Gravamina</i> de las Leyes Jacobinas
I: 1	1		
2	2		
3	3		
4	4		
5	5		
6	6		
7	7		
8	8		
9	9		
10		1	
11	10		
12	11		
13	12		
14	13		
15	14		
16	15		
17	16		
18	17		
19	18		
20	19		
21	20		
22		2	
23		3	
24	21		
25		4	
26		5	
27	22		
28			
29		6	
30			
31			
32	23		
33	24		
34		7	
35	25		
36	26		
37	27		

Vat. lat. 2688	Concordato 1 D. Dinís	Concordato 2 D. Dinís	<i>Gravamina</i> de las Leyes Jacobinas
38	28		
39	29		
40		8	
II: 1	30		
2	31		
3	32		
4	33		
5	34		
6		9	
7		10	
8	36		
9	37		
10		11	
11	38		
12	39		
13	40		
III: 1			2
2			6
3			10
4			12
5			15

Tal es, al menos sumariamente, el contenido y fuentes del documento V. Llegados a este punto, cabe preguntarse quién es su autor, lugar y fecha de composición, cuáles sus metas o pretensiones y cuáles sus aportaciones para el conocimiento de la historia de esta temática.

Es obvio, ante todo, que se trata de un escrito perteneciente a la información enviada desde Portugal a Roma con el fin de documentar la posición del clero frente a las violaciones de las libertades eclesíásticas por las Leyes Jacobinas. Que sea posterior a estas últimas emerge del mismo contexto y aparece explícitamente al margen de V-II, art. 6, como puede apreciarse por nuestro aparato crítico. También resulta evidente que este documento carecería en absoluto de razón de ser después de la concordia de Santarém (30 de agosto de 1427). Dentro de estos dos márgenes (1419 y 1427), ¿cuándo pudo redactarse este documento V? Trátase verosímilmente de un dossier general que debió figurar entre los que se enviaron a Roma para informar a los hombres de la Curia. De hecho, en agosto-septiembre de 1425, el agente en

Roma, João Vasques, escribe al Cabildo de Braga, en la carta antes aludida, afirmando que recibió un instrumento y otras cartas entre la información enviada por el Cabildo bracarense. La circunstancia de que este documento se conserva hoy día entre otros escritos ligados a la actividad del jurista Juan de Mella, parece legitimar la presunción de que forma parte del material informativo que se puso a su disposición en 1425 para confeccionar su informe o comentario contra las Leyes Jacobinas, que concluyó en 1427, poco antes de la concordia de Santarém. Precisamente en 1425 había concluido su comentario el otro jurista, Juan González, quien pudo tener acceso también a este dossier informativo. Pero tampoco resulta inverosímil que el documento V se elaborara en el contexto de la asamblea episcopal que tuvo lugar en Braga entre los días 15 y 22 de diciembre de 1426, enviándose seguidamente a Roma, donde pudo ser utilizado por Juan de Mella, entre algunos cuyos escritos figura en el código Vat. lat. 2688.

En los pasajes en que se alude a abusos locales del tiempo de D. Juan I, se da preferencia a los ocurridos en Braga y lugares cercanos a la sede primacial, lo que nos induce a pensar que debió de ser elaborado este documento en la archidiócesis de Braga y tal vez en la misma ciudad de los Arzobispos. El hecho mismo de que aparezcan el arzobispo y Cabildo de Braga en correspondencia con el agente João Vasques, que operaba en Roma en 1425 y tal vez 1426, concuerda con esta impresión del probable origen bracarense del documento.

¿Quién o quiénes fueron los autores del presente escrito? No es fácil, con los conocimientos que hoy día tenemos, responder a esta cuestión. Pero parece probable que detrás de la confección de este documento estuviera el arzobispo de Braga, con mayor o menor participación de algún otro miembro del episcopado, si esto se escribió antes de 1426, o con una participación mucho más oficial del resto del episcopado si este documento emanó de la asamblea de Braga del año 1426, antes aludida.

Un aspecto chocante de este documento consiste en que, a juzgar por el título o rúbrica que antecede a V-I, sus autores fingen creer o creen realmente que nos hallamos ante el primer Concordato de D. Dinís en 1289: 'Isti sunt articuli qui fuerunt firmati per papam Nicolaum, inter ecclesiam et dominum Dionisium, pro se et successoribus suis, qui semper fuerunt obseruati preterquam per istum serenissimum dominum Iohannem Regem Portugalie'. Algo parecido se dice en la rúbrica a V-II: 'Isti sunt articuli qui in alia carta domini pape continentur, quos dominus Rex dicitur commississe post obitum domini pape Clementis'. Hay, desde luego, bastantes inexactitudes en tan pocas líneas. Como queda ya indicado, el texto de V no es exactamente idéntico, aunque en gran parte coincida, con el de los dos primeros Concordatos de D. Dinís, del año 1289, sino que consiste en las actas de la concordia entre D. Dinís y el episcopado en Guarda, el año 1281. En el Concordato primero de D. Dinís sigue a cada artículo una explicación de los procuradores del Rey. En V es el mismo Rey en persona quien responde sobre

el cumplimiento de cada artículo. El orden de secuencia de los artículos también es diferente en V con respecto al texto oficial conocido de los dos Concordatos de D. Dinís. En V sigue, además, a muchos artículos del tiempo de D. Dinís una descripción de los abusos que cometía más de un siglo después su sucesor D. Juan I. En V se alude a algunos artículos (V-I 28, 30 y 31) que no pasaron al texto oficial concordatario definitivo. En una palabra, los dos textos se parecen, pero son diferentes, ya que V es una concordia de 1281 y los dos Concordatos de D. Dinís, del año 1289, ofrecen un texto muy similar, pero no del todo idéntico. Me parece legítimo preguntarnos si los que pusieron en circulación el documento V eran conscientes de que tenían entre manos la mencionada concordia de 1281 y que ésta representaba un estadio anterior del texto concordado en 1289. Para responder a este interrogante, hay que decir que tal vez es más fácil distinguir estos dos textos para nosotros, a finales del siglo XX, de lo que era para los contemporáneos de D. Juan I. El texto de los Concordatos de D. Dinís no fue observado, contrariamente a lo que se dice en la rúbrica del texto V que acabamos de transcribir, en tiempos de D. Dinís ni tampoco después más que hasta un cierto punto, sin que faltaran momentos en que fue expresamente transgredido. De ahí que es muy posible que los compiladores del tiempo de D. Juan I pensaran que tenían ante la vista el texto oficial de los dos Concordatos de D. Dinís, extraído del archivo episcopal de Guarda en 1319, confundiendo sin duda este año de la era hispánica, con el equivalente de la era del nacimiento de Cristo, que es justamente el de 1281. Pero en esta enmarañada historia de acuerdos y de transgresiones de los mismos, tampoco se excluye que los que pusieron en circulación el documento V supieran muy bien de lo que se trataba y que fingieran ignorarlo para ejercer mayor presión. En efecto, este documento parece más apremiante de cara a convencer a D. Juan I de lo desacertado de su conducta, ya que en V es su ilustre antecesor D. Dinís en persona quien responde a los *gravamina* de los obispos, comprometiéndose enfáticamente a no repetirlos, mientras que en el texto oficial de 1289, único vinculante, no es el Rey D. Dinís en persona, sino unos representantes suyos quienes se comprometen a que el Rey cumplirá lo pactado.

De lo dicho hasta aquí, se deduce que V aporta no pocos detalles nuevos, que la futura historiografía de esta temática tendrá sin duda en cuenta, con respecto a dos momentos particularmente dramáticos en la historia concordataria portuguesa, como fueron los primeros tiempos del Rey D. Dinís y los últimos de su lejano sucesor D. Juan I. Para proceder por orden cronológico, tenemos en V nueva información sobre aspectos como los siguientes: 1) Texto de los *gravamina* de que se quejó el episcopado en la reunión de Guarda, en 1281; 2) Respuestas del Rey D. Dinís a dichos gravámenes o acusaciones del episcopado; 3) Tenemos un dossier informativo y acusatorio por parte del clero contra las transgresiones de las Leyes Jacobinas en las inmunidades eclesiásticas, en tiempos de D. Juan I; 4) Hay nuevas alusiones a acontecimientos y a sus protagonistas. Entre estos últimos, hay alusiones a Iohannes Fogasa, Velascus Martini, Iohannes Garsias, Lupus Barros, Nunus Gundisalvi

de Ataide, Petrus Laurentii canónigo de Braga, Gundisalvus Velasci Coutinho, Iohannes Alvari Pereira, Chrystophorus Iohannis, Velascus Ferdinandi Coutinho, etc.

Para mejor distinguir en el texto que editamos a continuación los dos planos históricos de lo que aquí se refiere, publicamos en letra redonda la concordia de Guarda, y en cursiva todos los aditamentos relativos a la época de D. Juan I¹⁵.

Finalmente, es curioso notar cómo los acontecimientos más importantes, relativos a las relaciones Iglesia-Estado en Portugal durante los siglos XIII-XV, son tratados por el episcopado en dos sesiones memorables que se salen del marco canónico de los concilios particulares.

EDUARDO MELO PEIXOTO

¹⁵ Entre los diferentes sistemas de normas de transcripción y edición de textos medievales, seguimos aquí el adoptado para el *Synodicon Hispanicum*, elaborado por el Prof. Antonio García y sus colaboradores, y que aparecerá editado en los prolegómenos al primer volumen de dicha colección, destinada a aparecer en la Biblioteca de Autores Cristianos, Serie Maior.

APENDICE DOCUMENTAL

I

ISTI SVNT ARTICVLI QVI FVERVNT FIRMATI PER PAPAM NICOLAVM INTER ECCLESIAM ET REGEM DOMINVM DIONISIVM, PRO SE ET SVCCESORIBVS SVIS, QVI SEMPER FVERVNT OBSERVATI PRETERQVAM PER ISTVM SERENISSIMVM DOMINVM IOHANNEM REGEM PORTVGALIE.

- 5 1. Primus articulus talis est. In primis idem Rex pro sua uoluntate compellit priores, abbates et ecclesiarum rectores ut prioratibus, abbatibus et ecclesiis suis renuntient et maxime in illis ecclesiis et monasteriis in quibus contendit ius patronatus habere. Dominus Rex Dionisius respondit quod hoc nunquam fecit et promittit quod nunquam faciet.
- 10 *Contra istum articulum uidetur quod fecit dominus Rex quando, per Iohannem Fogasa, fuerunt compulsi omnes abbates ut monstrarent omnes titulos suorum beneficiorum, sub certa pena pecuniaria, et postquam monstraerunt, mandauit registrari omnes titulos et fecit quemlibet soluere pro registratione quinquaginta et sexaginta regalia alba.*
- 15 *Et istud fecit, tempore quo dominus Iohannes Fogaça fuit corrector, per Velascum Martini cui fecit auditorem suum in archiepiscopatu Braharensi et episcopatu Portugalensi.*

2. Secundus articulus talis est. Item si episcopi uel ecclesiarum rectores in parochianos suos pro eo quod decimas et alia iura sibi debita non soluunt eisdem, excommunicationis ferunt sententias uel loca supponunt ecclesiastico interdicto, iustitia exigente, dictus Rex et sui occasione huiusmodi excommunicatores banniri faciunt et bona eorum etiam occupari. Respondit dominus Rex quod non impedit sententias prelatorum per se nec per suos, nisi quantum sibi fuerit de iure concessum.
- 25

Vt factum est Iohanni Garsie per Iohannem Fogaça correctorem.

- Contra istum articulum fit quando aliqua persona ecclesiastica conuenit aliquem laycum pro suis iuribus coram suis uicariis, iustitie seculares inhihent ipsum uicariis ut non cognoscant de dictis factis. Et sic etiam mandat clericis ne ipsos laycos conueniant. Et si forte eos conueniunt uel uicarii de ipsis factis cognoscant, iudices seculares condemnant eos et quemlibet | ad soluendum xl. coronas et statim fit executio pro excommunicatione fienda. Et posito quod uicarii aliquem de ipsis laicis excommunicarent, Rex dat eis litteras pro iustitiariis ut*
- 30 *non uitentur tanquam excommunicati nec ut tales habeantur.*
- 35

3. Tertius articulus talis est: Item si episcopi uel alii conueniunt seu conuenire uelint abbates, abbatissas, priores aut alias ecclesiasticarum personas auctoritate litterarum apostolice Sedis, prefatus Rex id fieri non permittit. Respondit dominus Rex quod non recordatur id factum fuisse et promittit se non facturum de cetero. Responsio bona. Iste articulus continetur inter leges et est lex xxx^a.

4. Quartus articulus. Item si feratur diffinitiuia sententia forte pro actore, non permittit executioni mandari et actori adiudicata precipit occupari. Respondit dominus Rex quod hoc nunquam faciet, nisi in casibus sibi a iure concessis.

5. Quintus articulus. Item si archiepiscopus, episcopi vel eorum uicarii locum aliquem uel ecclesiam ecclesiastico supponunt interdicto uel in homines ipsius regis excommunicationis, prout iustitia exigit, ferunt sententias, dictus Rex et sui episcopus uel eorum uicarios ad relaxandum huiusmodi sententias per minas et terrores et occupationem bonorum suorum compellunt, iudicans ipsos, si sententias ipsas relaxare noluerint, iudicio iudeorum, subtrahendo ipsis communionem fidelium ac fideles ipsos, si eis in aliquo communicauerint uel receperint ipsos in castris, uillis aut domibus suis, capiendo, incarcerando et bonis propriis spoliando. Respondit dominus Rex quod non impediet sententias prelatorum per se nec per suos, nisi quantum sibi de iure fuerit concessum.

Contra istum articulum fuit factum per Iohannem Fogaça correctorem in excommunicatione Bagulho et etiam in loco Noman qui erat interdictus.

6. Sextus articulus. Item si aliqui iudices a Sede apostolica uel ab ordinariis delegati, uel etiam ipsi ordinarii, pro aliquibus clericis, contra communitatem aliquam ad Regem pertinentem eundem uel aliquos de ipsa communitate interdicti uel sententias excommunicationis ferunt, exigentibus culpis suis, interdicitur quandoque per Regem, quandoque per officiales suos, quandoque per ipsam communitatem clericis ipsis commune commercium, et ne ipsos aliquis in suis domibus recipit prohibetur, aqua et igne ipsis, pena super hoc graui apposita <hiis> qui contra fecerint, interdictis. Et hec officiales ipsius Regis et communitates per muros et districtum suum et alia loca uoce faciunt preconia proclamari. Nichilominus idem clerici diffidantur et bonis spoliantur suis ecclesiasticis et paternis. Idem etiam fit ordinariis et eorum delegatis et uicariis si sententias ex aliquibus aliis causis ferant. Respondit dominus Rex quod nichil horum faciet nec fieri permittet, nisi quantum ei fuerit a iure concessum.

Posito quod precise non fiat sicut ista lex canit, compellunt tamen eos aliter scilicet citando et eos pignorando.

7. Septimus articulus. Item si contingat quod locus aliquis uel ecclesia supponitur ecclesiastico interdicto uel iudex aut alius officialis
80 Regis uel aliqui de ipso loco excommunicentur, statuunt inter se communiter quod nullus soluat decimas uel in testamento aliquid relinquat ecclesie seu oblationem aliquam ad ipsam ecclesiam ferant. Respondit dominus Rex quod hoc fieri non permittet.

8. Octauus articulus est: Preterea prefatus Rex et communitates
85 eius non permittunt episcopos ecclesiarum suarum ciuitatum et diocesum parochias limitare. Respondit dominus Rex quod episcopi limitent ecclesias seu ecclesiarum parochias prout iura uolunt et non alias.

9. Nonus articulus. Item usurpat sibi ipse Rex et communitates eius in quibusdam episcopatibus regni tertias decimarum ecclesiarum |
90 fabricis deputatas, et in quibusdam pontificales, et faciunt de ipsis tertiis construi et refici muros suos, et quandoque pro stipendiis Rex illas assignat militibus memoratus. Respondit dominus Rex quod ipse non occupat nec occupabit sine consensu prelatorum, saluo iure super hiis communitatibus si quod habent.

95 *Contra istum articulum fit in Riba de Coa, ubi tertie decimarum erant deputate pro fabrica, et expenduntur in fabricatione murorum sine licentia prelatorum.*

10. Decimus articulus est: Item quod ipse Rex non uult soluere decimas de suis redditibus, licet debeantur de iure communi et etiam
100 ex concessione priuilegii patris sui, et manu tenet communitates contra episcopos et ecclesias in sua malitia quod non soluant. Ad istum articulum sic respondit dominus Rex quod soluit et soluet decimas de pane et de lino et de aliis rebus de quibus soluere consueuit et debet secundum terre consuetudinem, saluis compositionibus si que sint. Item
105 quod placet ei quod soluant communitates, nec manu tenet nec manu tenebit communitates quod non soluant, et quod episcopi et alii prelati exercean iustiam in rebelles.

11. Vndecimus articulus est: Item quis hospitalia et albergarias pauperum usibus deputata, que in episcoporum dispositione de iure
110 consistunt, cum possessionibus et pertinenciis suis usurpat. Ad istum articulum sic respondit dominus rex quod non recordatur se usurpasse et quod placet ei quod hospitalia et albergarie seruentur pro uoluntate concedentium et dispositione. Et si contra hoc in aliquo excessit, quod non credit, nec recordatur, intendit corrigere prout de iure fuerit corrigendum. Responsio bona.

Contra istum articulum fit quod Rex generaliter assumit regimen hospitalium et in eis scutiferos et quascumque alias personas ad libitum suum ponit non consentiendo prelati in aliqua gubernatione super eisdem, prout ad ipsos de iure pertinet. Et simili modo fit de capellis

120 *quas fideles faciunt construere pro salute animarum suarum prout fecit in Santarem Lopo de Barros et Nuno Gundisalui de Tayde.*

12. Duodecimus articulus. Item quod compellit tam per se quam per communitates suas clericos et personas ecclesiasticas ad contribuendum in constructione seu refectione murorum ciuitatum et locorum
 125 suorum cum laycis contra libertatem ecclesiasticam necnon contra legem paternam. Ad istum articulum sic respondit dominus Rex quod non compellit eos nec compellet de cetero ad refectionem murorum nec ad constructionem. Sed communitates faciunt quod ad contributionem refectionis tantum murorum cum aliis contribuant non ratione beneficiorum nec ratione rerum ecclesiasticarum, sed ratione patrimonii quod
 130 habent ibidem. Et dicunt quod secundum fora sua ad hoc tenentur. Veruntamen quantum ad communitates Rex faciet obseruari quicquid de iure fuerit faciendum.

13. Decimustertius articulus. Item cogit colonos ecclesiarum et monasteriorum, ad hoc nullo iure obnoxios, ad constructionem seu refectionem murorum huiusmodi, per quod contingit colonos suas deserere colonias et possessiones deuastari predictas. Respondit dominus Rex quod in hoc faciet obseruari quidquid de iure communi fuerit obseruandum, saluis gratiis seu priuilegiis seu compositionibus, si que
 140 apparent, que de iure debuerint obseruari.

*Contra istud fit quia non obstante quod tales sunt exempti de iure communi et per priuilegia regum, tamen generaliter compelluntur sicut alii coloni non priuilegiati et mandantur ad guerras Cepte, et non solum ad guerras, ymo compellunt ipsos ad quecumque opera que fuerint in
 145 ipsis regnis.*

14. Decimusquartus articulus. Item quod personas ad ecclesias fugientes, in illis casibus in quibus deberent per ecclesias defensari, uiolenter facit ipse ac sui per Sarracenos et Iudeos uel per christianos contrahi ab eisdem, uel facit eos ibi custodiri et compediri quandoque per suos
 150 satellites, et eis cibaria denegari, ut exire de ecclesia compellantur. Respondit dominus Rex quod nunquam extrahet nec extrahi faciet nec compediri, nisi in casibus a iure concessis.

*Contra istud fit generaliter quia ipse Rex mandat ipsos extrahi ab ecclesiis, et postea cognoscitur si in talibus casibus sic extractus ualeat
 155 priuilegium de immunitate ecclesiarum.*

15. Decimusquintus. Item quod ipse ac meyrini sui et iudices capiunt presbiteros et clericos, irrequisitis eorum episcopis, nec uolunt eos restituere, licet petantur ab eis. Item huiusmodi capti quandoque per ipsum et suos, denegatis alimentis, uel per suspendium uel aliis
 160 modis occiduntur, quorum interdum aliqui a parochianis ecclesiarum suarum, ad eorum parochianorum instantiam importunam, restituuntur

cum cautione ut missarum eis solemnia celebrent, quibus utique celebratis, iuxta formam cautionis prestate, reducuntur in pristinam captiorem. Respondit dominus Rex quod non capiantur clerici nisi in casibus
165 a iure permissis.

*Contra istud fit hodie, quia capiunt et captiunt generaliter clericos et personas ecclesiasticas, et fecerunt ordinationem quod clerici in sacris constituti restituantur ecclesie, et in minoribus constituti non restituantur, donec appellatum fuerit per promotorem iustitie. Et antequam pronuncient ipsum esse clericum uel non, examinant per se titulum de ordinibus. Et posito quod persona ecclesiastica sit rapta, restituatur, tamen restituitur quandoque alii prelato preterquam suo proprio, qui super eum non habet iurisdictionem, in odium suorum prelatorum, prout fuit factum Petro Laurentii canonico Bracharensi qui fuit restitutus episcopo
170 Portugalsensi.*

16. Decimus sextus. Item quod sepe minatur archiepiscopo et episcopis mortem, et quandoque | procurat et facit eos inclusos in ecclesiis, monasteriis et alibi detineri, Sarracenis, Iudeis et aliis suis apparitoribus, pretoribus et meyrinis ad interficiendum eos adhibitis circumquaque.
180 Facit etiam amputari auriculas seruientium episcoporum, et quandoque alios capi, alios interfici coram eis. Ad istum articulum respondit dominus Rex quod archiepiscopi et episcopi uenerunt Vlixbone et protulerunt contra ipsum uerba iniuriosa et inhonesta, a quibus deberent abstinere contra quemlibet et maxime contra Regem suum et dominum naturalem. Ex quibus uerbis ipse commotus et excitatus, uerba protulit
185 contra eos. Alia uero ipse non fecit nec mandauit fieri, et si facte fuerunt, displicet, et si ita fuit, faciet conquerentibus emendari. Responsio bona.

Contra istud fit quia quam cito aliquis prelatus uult defendere suam iurisdictionem uel res suas, cito recipit litteras Regis minatorias, et capiunt familiares ipsorum prelatorum adiuncto aliquo colore falso.
190

17. Decimus septimus. Item facit ipsos episcopos in aliquibus obsideri locis per uasallos suos, eosdem sepe ac publice dehonostans et contumeliosa uerba proferens contra eos. Et hoc idem temeritate propria barones sui faciunt et uasalli. Ad istum articulum sic respondit dominus Rex quod nunquam obsedit eos nec mandauit obsideri nec aliquis episcoporum inde sibi fuit conquestus et si factum fuerit, faciet emendari et precipit quod non fiat. Responsio bona.
195

Contra istud fit quia dicuntur eis in presentia et etiam in absentia uerba contumeliosa, sine reuerentia aliqua, et maxime abbatibus, prioribus et dignitatibus, ipsos uituperando, et dehonostant tanquam Iudeos, nec reputant hoc pro malo, et depredantur bonis suis, et posito quod petant uel requirant iustitiam, negant eam facere prout facit quotidie Gundisaluus Valasci Cuotihno.
200

205 18. Decimusoctauus. Item quod idem Rex ac sui, tam barones quam alii uiliter | uerbis et factis dehonstant, pro sui motus libito, religiosos, clericos et conuersos, et quandoque aliquos ex eisdem faciunt coram se denudari totaliter propriis indumentis, in graue uituperium eorundem et totius ordinis clericalis. Ad istum articulum sic respondit dominus
210 Rex quod non fuit ei dictum quod talia facta fuissent, et si alicui factum fuit, displicet ei multum et precipit et prohibet quod non fiat, et si alicui factum fuit, faciet querelantibus emendari. Responso bona.

Contra istud fit, quia si aliquis clericus mittitur ad citandum aliquem in dominio alicuius nobilis per litteram alicuius prelati, sine ipsius nobilis licentia, denudatur talis clericus et capitur sibi littera citationis et retinetur ad libitum ipsius nobilis nec de hoc fit aliqua iustitia, et sic non audent citare aliquem, posito etiam quod esset super decimis, prout factum fuit per Iohannem Aluari Pereira.

215

19. Decimusnonus. Item quod facit inquisitiones per totum regnum per homines proprios, in ecclesiarum tam cathedralium quam aliarum de regno ipso preiudicium, super possessionibus et ecclesiarum patronatibus fieri, patronis ecclesiarum uel possessionum dominis ecclesiasticis non uocatis. Et si per talem inquisitionem illicitam et iniquam inuenit quod iuspatronatus alicuius ecclesie uel possessio aliqua spectat ad ipsum, illico facit omnia occupari, licet possessa fuerint ab eorundem dominis a tempore cuius memoria non existit, amotis ab huiusmodi ecclesiis rectoribus uiolenter, cum in tali casu non per inquisitionem, procedendum, sed in foro competenti potius iudicium ordinandum. Respondit dominus Rex quod talem inquisitionem nec talem occupationem nec talem eiectionem recolit se fecisse nec faciet in futurum.

220
225
230

Contra istud facit Rex quia cognoscit de personatibus, immo spoliavit quemdam abbatem possessione unius ecclesie et dedit eam Alfonso Iohannis computatori suo. Item spoliavit archi- | episcopum Bracharensem ecclesia sancti Laurentii de Rypa de Pinhou, non obstante quod monstrasset sententiam quomodo pertinebat ad monasterium de Ponibeiro, de quo ecclesia Bracharensis habuit uigore permutationis. Tamen Rex sibi noluit restituere, posito etiam quod doceret quod erant elapsi cxxv. anni quibus etiam Bracharensis fuit in possessione illius ecclesie et percepit eiusdem fructus per suum collectorem uel maiorem domus.

235

20. Vigésimus. Item quod occupat episcoporum et aliorum ecclesias quas a longis temporibus pacifice possederunt, et, quod est absurdus, presentatos a se ad huiusmodi ecclesias, ipsos compellit admittere et instituere in eisdem. Quod si forte aliqui ex ipsis finaliter nolunt admittere huiusmodi presentatos, idem Rex per homines suos facit detineri easdem, ac fructus prouentus ipsarum per eos percipit ex eisdem. Respondit dominus Rex quod in hiis casibus non intendit facere nisi quod de iure fuerit faciendum.

240
245

250 *Contra istud est quod ponitur in proximo articulo precedenti, et adhuc cotidie conuenit abbates coram se, ut doceant quomodo tenent beneficia que ad eum dicit pertinere de iurepatronatus.*

255 21. Vigésimus primus. Item si ad uacantem ecclesiam in discordia diuersas diocesano episcopo presententur personas, et ipse, discusis cause meritis de altero presentatorum uel alio forsitam ecclesiam ordinat, iuxta canonicas sanctiones, dum ille de quo ecclesia prouidetur per aliquorum ex patronis uolentiam corporalem nancisci possessionem non potest, si tunc diocesanus ad hoc dicti Regis inuocet brachium, ipse non solum non defendit eundem, ymo fauet iniuriam facienti, hoc ipsum seruans in omnibus que sunt contra ecclesiasticam libertatem. Respondit dominus Rex quod in talibus non uult se immiscere, nisi in casibus a
260 iure permissis.

Contra istud fit quia quando ueniunt discordie, iustitia secularis accipit possessionem et non curat adimplere adiutorium bra | chii secularis sibi datum a iustitia ecclesiastica.

265 22. Vigésimus secundus. Item quod idem Rex non solum inhihet episcopis et personis ecclesiasticis quod possessiones non emant aliquas, etiam non emphiteotecas nec feudales, ymo etiam ab antiquo uel de nouo emptas ab ipsis uel eorum antecessoribus uel aliter acquisitas facit per iniuriam occupari. Volunt dominus Rex et prelati quod seruetur in hoc lex aui sui Regis domini Alfonsi.

270 *Contra istum articulum concordatum facit Iohannes Rex modernus, quia non solum defendit ecclesiis emere possessiones, ymo defendit quod non dimittantur eis per legationem, donationem uel institutionem et quod nullus clericus emat sine sua licentia. Et si forte aliquis clericus possessiones aliquas emerit, statim et ipso facto prefatus dominus Rex
275 habet ipsas pro perditis et confiscatis, et defendit suis tabellionibus ne conficiant instrumenta super talibus donationibus uel emptionibus.*

280 23. Vigésimustertius. Item quod quandam inquisitionem ad prelatorum instantiam et magnos eorum sumptus super iniuriis, inuasionibus et rapinis ac monasteriorum effractionibus, etiam diuersis enormitatibus aliisque multiplicibus malis, abbatibus, prioribus aliisque personis religiosis, ecclesiarum rectoribus et aliis clericis irrogatis fieri generalem, fecit eamque in regia curia publice aperiri et dari per litteras, formas et modum secundum quas ad executionem procederetur, in inquisitione huiusmodi contentorum. Sed hec omnia postmodum, nullo iure cogente
285 sed uoluntatis motu proprio, reuocauit et sic nulla facta est iustitia uel emenda de commissis. Respondit dominus Rex quod placet ei quod procedat inquisitio secundum formam iuris uocatis partibus et aditis et quod corrigantur que de iure inuenta fuerint corrigenda.

290 *Contra istud fit hodie per Regem modernum, quia posito quod extrahantur et fiant inquisitiones super predictis rebus uim spoliationibus*

etcetera factis ecclesie et personis ecclesiasticis per aliquas personas potentes, tamen correctores et iudices | sui nolunt facere iustitiam uel emendam mandare fisci de malis ipsis ecclesiis uel personis ecclesiasticis factis et permittunt transire tanquam si fuisset factum infidelibus.

- 295 24. Vigésimocuartus. Item quod, pretextu exercende iustitie, ponit non modestos et timoratos meyrinos et submeyrinos, qui exactiones in ecclesiis faciunt sicut uolunt, et, cum stipendiis que ab ipso Rege suscipiunt sustentari deberent, cum intollerabili euectionum et personarum multitudi-
 300 nibus episcoporum, in Templariorum quoque et Hospitaliariorum domibus et aliis piis locis et eorum possessionibus hospitantur, per loca huiusmodi passim et assidue dicurrentes, de bonis eorum sibi faciunt necessaria ministrari. Idipsum etiam a baronibus, iudicibus et officialibus dicti Regis et quibuslibet aliis perpetratur. Ad istum articulum sic
 305 respondit dominus Rex quod ipse posuit meyrinum ad instantiam magnam Archiepiscopi, episcoporum et aliorum prelatorum et consilia eorundem et assignauit eis certa stipendia ad illud quod supra dictum est, et si ipsi excedunt ut dicitur, ipse nesciuit usque modo, et precipit et prohibet ut de cetero non fiat, et <si> inuentum fuerit factum fuisse
 310 faciet emendari. Illud idem respondit de baronibus et aliis supradictis.

Contra istud fit generaliter tam per suas iutitias quam etiam nobiles in dominio suo, et posito quod requiratur super isto, non curat adimplere istum articulum et resposionem Regis Dyonisii.

25. Vigésimocintus. Item quod aufert clericis et religiosis bladum, seruos et ancillas, sarracenos et sarracenas, dextranos et equituras et res alias pretiosas. Et interdum idem Rex et barones, pretores, consiliarii et familiares sui uaccas, porcos, arietes, gallinas et alia huiusmodi quod uelle x. capiunt seu capi faciunt titulo emptionis, et tamen
 320 uix huiusmodi rerum dominis mediam uel tertiam aut quartam eius quod ualent partem et aliquando penitus nichil soluunt contra Deum et iustitiam ac ipsius regni consuetudinem approbatam. Ad istum articulum respondit dominus Rex quod multa | de supradictis pro uoluntate dominorum suorum habuit et multa comparauit. Et si aliqua habuit de predictis quod de iure teneatur restituere, uel emendare, promittit
 325 se restitutus uel emendatus. Item de uictualibus respondit quod de consuetudine regni est quod in certis locis ipse et barones sui accipiunt uictualia, secundum quod apreciata fuerunt et usitata ab antiquo et in aliis locis per almataçariam, et si aliter factum fuit, quod ipse fecit querelantibus emendari et si forte in aliquibus non fuerit emendatum,
 330 paratus est facere emendam et precipit et prohibet quod de cetero non fiat, et si fiet, faciet emendari. Responso bona.

Contra istum articulum modo non fit, quia accipiunt personas ecclesiasticas et equos tam de sella quam de albarda et utuntur eis ad libitum suum, contra uoluntatem dominorum suorum, scilicet clericorum.

335 *Et quilibet nobilis in sua terra facit impositiones ipsis clericis sicut eorum propriis laboribus uidelicet ut soluant panem, uinum, castrones, gallinas et alias res tanquam si essent de ipsorum iurisdictione.*

26. Vigésimus sextus est: Item quod impingit aliquibus uiris ecclesiasticis, mulieribus religiosis et abbatissis quod inuenerunt thesaurum, quorum occasione facit eos capi et secum taliter captos duci non parcens religioni aut etiam dignitati, intendens et compellens contra iura ut totus thesaurus sibi restituatur. Et si propria domo possessione, uilla, campo seu allodio ipsius inuentus sit aut dicatur inuentus. Respondit dominus Rex quod uult quod seruetur lex quam statuit super hoc et prelati approbant cuius tenor de uerbo ad <uerbum> est ut sequitur:

'Quamquam de consuetudine antiqua ubicumque in nostro regno thesaurus inueniretur, totus uendicaretur a nobis, nichilominus nostris subditis uolentes facere gratiam specialem, statuimus quod si quis thesaurum in agro suo, ab ignotis dominis reconditum, inuenit, duas sibi partes uendicet inuentor, et nos tertiam partem habeamus. Sed si in agro nostro siue fundo uel loco publico alicuius ciuitatis uel uille uel eorum ressidio thesaurus inuentus fuerit a quocumque, nos duas partes eiusdem thesauri habeamus, aliam uero tertiam partem | habeat et inuentor. Item si in fundo alterius thesaurus inuentus fuerit, tertia pars nobis et tertia domino fundi et alia inuentori pars tertia tribuatur, ita tamen quod inuentor non opera odiosa uel arte magica thesaurum in fundo alieno uel contra uoluntatem domini fundi expetat uel perquirat, quia in hoc casu inuentor nichil habere debet. Sed si thesaurus sic inuentus fuerit in fundo nostro, totus a nobis thesaurus uendicetur. Si autem in fundo alterius inueniatur, dominus fundi duas partes et nos partem tertiam habeamus. Si uero nobis negauerit thesaurum inuentor aut non manifestauerit cum primo potuerit quando inuenit, amittat totum illud quod habere debuerat supradictus'.

27. Vigésimus septimus articulus est: Item quod ab illis ecclesiis, in quibus ius optinet patronatus, procuraciones immoderatas seu seruitia onerosa de nouo exigit, et ad dandum sibi equitaturas, si habeant, et ad emendum pro ipso quales sibi placent, si non habeant, earundem compellit rectores. Respondit dominus Rex quod non exigit nec exigere intendit contra iura.

28. Vigésimus octauus articulus est totus generalis domini Portugalensis episcopi, et quia compromisit cum domino Rege super illo, ideo non est hic scriptus.

29. Vigésimus nonus articulus. Item si aliqua persona ecclesiastica Parisius commorans, aut alibi, uel etiam in ciuitate Romana, ex causa aliqua, pro sui sustentatione, uel libris emendis aut aliis necessariis,

uel ad contracta olim debita persoluenda, ex propriis prouentibus, propter monete illius terre uilitatem et cambii difficultatem, facit sibi pecuniam de Vlixbona uel aliis locis in mercibus per mare transuehi, idem
 380 Rex contra consuetudinem cum antecessoribus suis obtentam, et usque nuper etiam cum ipso inuiolabiliter obseruatam, nunc nouam seruitutem inducens, cogit per se et suos quasi nouum pedagium seu portagium inducendo, in alusionem proprii iuramenti et contra ecclesiasticam libertatem huiusmodi clericos seu eorum procuratores fideiussoria cautione cauere quod equiuales merces ad portum referant de quibus
 385 regi decima persoluatur in reddito, alias non extrahantur a portu uel statim in ipso ingressu de eisdem transuehendis decima occupatur quod nunquam ante huiusmodi Regis tempora factum fuit, quod scilicet talis exigeretur decima nisi | de mercibus a mercatoribus ad terram illam
 390 aliunde transuectis. Respondit dominus Rex quod placet ei quod predicti possunt extrahere de regno sine decima aurum, argentum uel aliquam aliam monetam non Portugalensem, dummodo hoc fiat sine fraude, quod si merces extraherent posset in magnum dampnum domini Regis et totius regni redundare.

395 *Contra istum articulum faciunt impositio scise et petitiones generales et citationes quas faciunt ipsis clericis coram iudicibus scise et condemnant clericos quod perdant bona que emunt de quibus non soluunt sisam uel quod perdant pretium et ualorem bonorum que uendunt. Et ultra hoc compellunt eos sisarii ut conueniant cum eis in principio anni
 400 pro toto illo quod emerint uel uendiderint. Et si negauerint facere sisarii uadunt ad clericorum ecclesias et domum ubi habent et uinum, et faciunt unum inuentarium de omnibus fructibus quos habent, tam de pane quam de uino, et de omnibus aliis rebus, et statim taxant eis certam summam panis et uini pro ipsorum sustentatione, et ita paruum et exiguum ut eis non sufficiat pro octo mensibus. Et si clericus ipse expendiderit ultra taxam, faciunt ipsum soluere sisam de illo quod sic ultra taxam exposuerit, que est decima pars ipsius rei empte uel uendite. Et si forte antequam dictum inuentarium fuerit factum, ipse abbas uel clericus extraxerit de suo celerio panem uel uinum ad uendendum in aliquo
 405 alio loco, sine licentia ipsius sisarii, rapitur sibi totum pro predicto. Et super omnibus istis conueniuntur coram iudicibus secularibus et condemnantur ab eisdem, non seruando in hoc eius ius commune neque priuilegium clericale. Et finaliter exequantur dicti articuli contra clericos et personas ecclesiasticas precise sicut contra laycos sine aliqua
 415 differentia.*

30. Trigesimus articulus est generalis domini episcopi, et quia idem dominus episcopus compromisit super illo cum domino Rege, ideo non fuit hic scriptus.

31. Trigesimus primus articulus est generalis domini episcopi, et

420 quia idem episcopus compromisit super illo cum domino Rege, ideo non
fuit hic scriptus.

32. Trigesimus secundus. Item quod si aliquis bayliuus, uicarius,
officialis seu maiordomus terre Regis, et baronis seu cuiuscumque alte-
rius, ab eo terram tenentis in beneficium, uasallo seu cuilibet alio huius-
425 modi alicuius episcopi, clerici uel religiosi crimen impingit aliquod, tra-
hens super hoc in causam coram terre iudice ut ea possit occasione
pecuniam extorquere, non permittitur ei a supradictis potentibus in illa
terra quod contra eos habeat aduocatum, nec iudex est ausus de aduo-
cato aliquis aliunde aductus aducationis inibi pro eo contra eos uti
430 officio. Ad istum articulum sic respondit dominus Rex quod ipse in
domo sua habet aduocatos quibus dat portionem et uestitum ut aduo-
cent pro populo atque clero, et etiam contra eum si necesse fuerit, unde
quod dictum est superius non audiuit neque sciuit nisi modo quia si
sciuisset, fecisset emendari. Vnde precipit et prohibet quod de cetero
435 huiusmodi non comittatur, et si commisum fuerit querelantibus emen-
dabit. Responsio bona.

*Contra istud fit quia est defensum per ordinationem quod nullus
adiuuat alium in iudicio, et si iuuauerit aliquis, quod ipsius bona sint
pro Rege. Et si forte aliquis clericus iuuauerit aliquem familiarem suum,
440 quod etiam talis comprehenditur sub dicta ordinatione in paciendo pe-
nam, prout factum domino Thesaurario Vimaransensi.*

33. Trigesimustertius. Item quod cum barones aut alii milites, re-
cipiunt castra a Rege tenenda uel seruanda stipendiis propriis, faciunt
ei omagium quod sibi irato et pacato in omnem euentum restituant
445 castra sua, alioquin exinde remanebunt proditores. Huiusmodi autem
castellani, imminente guerra, uel, ipsi ut auaritie sue satisffaciant fin-
gentes guerram in uicino futuram, ipsi et sui bladum, uinum, uaccas,
porcos et alia uictui necessaria ab ecclesiis episcoporum et aliis clericis
et hominibus eorundem, ad castra huiusmodi munienda, ut dicunt, acci-
450 piunt indifferenter, et siue guerra superueniat siue non, nullo modo
restituunt sic ablata, nec Rex eos ad restitutionem compellit barones,
quelibet milites, | terram ab eodem Rege tenentes seu a baronibus, et
alios quoscumque nobiles et potentes qui singulis in locis suis episcopo-
rum et cathedralium aut aliarum ecclesiarum, monasteriorum quoque et
455 ceterorum religiosorum seu etiam clericorum homines et clericos ipsos,
in quibus omnino nullum ius habent, ad faciendum eis seruitia pro sue
uoluntatis libito inuitos cohibet Rex predictus, sed permittit potius
huiusmodi seruietes in possessiones et homines ecclesiarum induci, nec
defensat eosdem. Ad istum articulum sic respondit dominus Rex quod
460 talis est consuetudo regni quod in castris que sunt posita in confinio
regnorum milites et alii tenentes ibi castra, si timent guerram sibi im-
minere, accipiunt uictualia de locis uiciuis, ad muniendum ipsa castra, et
si alia talia uictualia alicubi acceperunt, si uenerint querelantes, faciet

eis totum emendari. Sed hactenus non uenerunt, quod ipse recordetur,
 465 nec ipse credit quod huiusmodi facta fuerunt in tempore suo, nec uult
 quod fiant nisi certum sit de guerra uel probabilius timeatur et finaliter
 fiat restitutio occupatorum. Item ad ea que dicta sunt de seruitiis et
 seruitutibus impositis in hominibus et possessionibus ecclesiarum. Res-
 470 pondit dominus Rex quod ipse, in curia sua, de consilio prelatorum,
 posuit et prohibuit quod milites et alii nobiles non reciperent uictualia
 nec alia seruitia coacta in locis uel possessionibus ecclesiarum uel mo-
 nasteriorum uel aliorum locorum in quibus nullum ius habent ad reci-
 piendum predicta. Et mandauit meyrino suo quod certam penam exige-
 ret ab eis qui contra facerent. Et si huiusmodi seruitia et seruitutes ab
 475 aliquibus sunt exacta, numquam ad eum peruenit querela, et si forte
 super hoc aliqui sibi conquesti fuerunt, faciet emendari prout positum
 fuit in curia sua.

34. Trigesimusquartus. Item quod si milites uel alii uiri uel femine
 nobiles in possessionem aliquam, que dum tenetur ab eis libera est et
 480 exempta, ob omni seruitute regali, ex causa donationis inter uiuos uel
 ex testamento in ultima uoluntate seu quoque alio titulo in ecclesie aut
 monasterii dominium transferunt pro suo remedio peccatorum, | idem
 Rex et sui statim possessionem illam omni libertatis priuilegio uel hono-
 ris in Dei et ecclesie sue contemptum in eam seruitutem redigunt que
 485 exercetur ab eis in possessionibus uilium rusticorum ecclesiam Dei per-
 sonis innobilibus et seruilis condicionis hominibus miserabiliter compa-
 rantes. Dominus Rex et prelati uolunt quod in hoc seruetur consuetudo
 regni, dum tamen permittatur excolentes ipsas possessiones uel casalia
 rumpere in suis testariis, uidelicet quod in casalibus distinctis quilibet
 490 rumpat pro parte eum contingente.

35. Trigesimusquintus. Item quod idem Rex iuducit seruitutes epis-
 copis, abbatibus, prioribus et aliis, compellendo eos ut portarios suos
 teneant, et pro eis tenendis maiori suo portario certam summam pecunie
 tribuant, et eisdem portariis alias prouideant in salario et expensis. Ad
 495 istum articulum sic respondit dominus Rex quod, licet a tempore aui et
 proauis sui et etiam patris sui, portarii positi fuerunt in predictis locis
 per ipsos, ipse tamen Rex, ad instantiam prelatorum, concessit eis ut
 de cetero contra uoluntatem suam portarios habere non compellantur
 nec eis prouideant in salario nec expensis, nisi quando eis placuit habere
 500 portarios ad uoluntatem suam secundum sibi et ecclesiis suis uiderint
 expedire. Responsio bona.

36. Trigesimus sextus. Item quod si aliqua ecclesia rationabilem de
 aliquibus possessionibus permutationem diocesani sui facit auctoritate
 cum alia, uel ipse diocesanus cum alio, dictus Rex, ut ecclesiarum so-
 505 lummodo profectum impediatur, frequenter obstaculum interponit. Res-
 pondit dominus Rex quod permutationes non fiant nec impediuntur nisi
 per uiam iuris.

510 *Contra istud fit indirecte, quia si aliquis beneficiatus arrendauerit fructus suorum beneficiorum pro auro uel argento preter ordinationem super hoc factam, amittat fructus illorum beneficiorum et sic fuit pronunciatum contra Christophorum Iohannis.*

37. Trigesimus septimus. Item quod preficit Iudeos indifferenter contra generalis statuta Concilii legemque paternam in officiis publicis, quos ad deferendum signum | quo a christianis qualitate habitus distinguantur compellere deberet prout in generali Concilio est statutum propter dampnate commixtionis excessus sub erroris potest uelamento presumi, nec <ipsos Iudeos> ad decimas persoluendas compelli permittit. Respondit dominus Rex quod quantum ad Iudeos ut non preferantur christianis in officiis publicis, seruabitur quod super hoc statutum est in Concilio generali. Quantum de signis, distinguet Iudeos a christianis per aliquod signum. Quantum de decimis Iudeorum, respondit quod promittit et permittet eos compelli.

525 *Contra istud fit, quia Iudei sunt sisarii et requisitores sise et habent et exercent officium camporum. Item multi non portant signa propter priuilegia que habent a Rege nec potest discerni an sint Iudei uel christiani. Quoad decimam Sarraceni sunt defensi in Cerpa et in aliquibus locis ultra Tagum. Et in ciuitate Vlixbonensi quod non soluunt nec Rex uult consentire quod soluunt.*

38. Trigesimus octauus. Item si que ecclesie cathedrales uacent, idem 530 Rex, maiorem sibi uendicare auctoritatem intendens, in eis, pro clericis familiaribus suis uel aliis minus dignis, de quibus sperat quod in ecclesiarum negotiis seu dispositionibus earundem, eius sequentes arbitrium, ipsas ecclesias contra eum in suis iuribus et libertatibus non defendent, capitulis ecclesiarum huiusmodi uniuersaliter et singulariter singulis literas suas mittit, precibus exigens et minis grauibis et terroribus interiectis ut nullum omnino in episcopum eligant, nisi quem ipse in huiusmodi litteris nominat uel per suos nuntios facit nominari. Hoc idem in aliis ecclesiis minoribus facit quibus est per electionem de prelati et rectoribus prouidendum. Ad istum articulum sic respondit dominus Rex 540 quod si preces prorrexerit aliquando pro aliquibus eligendis in ecclesiis cathedralibus aut in aliis pro dignis interposuit preces suas, nullis super hoc minis uel terroribus interiectis, nec super hoc grauauit nec intendit grauare ecclesias uel canonicos super istis. Responsio bona.

545 *Contra istud fecit usque nunc quia dominus Rex scripsit capitulis | cum precibus efficacissimis et etiam compulsionibus ut eligerent quem ipse mandauerat et electos confirmatos impediuit et cum compulsionibus et minis fecit fieri electionem tam ipsi quam etiam filii sui impediendo electiones confirmatas donec dimittebant ius suarum electionum ad uoluntatem suam.*

550 39. Trigesimus nonus. Item quod nititur ad forum suum testamentarias natalium et alias ecclesiasticas euocare causas defunctorum clerico-

rum, occupando legata et rectorum ecclesiarum decedentium bona ipsarum ecclesiarum intuitu acquisita. Respondit dominus Rex quod in isto articulo seruetur ius commune.

555 *Contra istud fit super testamentis defunctorum, quia dominus Rex cognoscit de residuo testamenti et iudicat et occupat et expendit ad libitum suum et non consentit ordinariis ad quos pertinet ut de similibus cognoscant.*

40. Quadragesimus. Item cum contingit eundem Regem ad aliquas
560 ciuitates, uillas uel alia dicti regni loca uenire, officiales et alii de familia sua, barones, et ceteri milites, sequentes eum et non sequentes, quandoque domos episcoporum, personarum et canonicorum, ecclesiarum cathedralium et aliorum clericorum et ecclesiarum ad hospitandum seu
565 quiescendum in eis pro suo uelle occupauit, inuitis dominis earundem, contra libertatem ecclesiasticam et ipsius patris sui statuta, que ipse facere obseruari non curat in odium clericorum. Ad istum articulum sic respondit dominus Rex quod ipse inhiuit et inhihet baronibus et aliis de domo sua ne ipsi pausent in domibus episcoporum seu canonicorum et aliorum clericorum et de hoc habent ab eo bonas litteras. In aliis
570 uero clericorum domibus consueuerunt pausare, maxime quando pausandi necessitas imminet, quia non est ibidem de consuetudine quod hospicia inueniantur conducticia sicut in aliis partibus inueniri consueuerunt. Et si forte in domibus predictis episcoporum et canonicorum aliquando contra uoluntatem eorum pausauerunt, ipse <Rex> fecit eos
575 incontinenti expelli inde. Et ita faciet de cetero obseruari. Responso bona, addens eam corrigendo in parte quod si aliqua sunt statuta super hoc in fauorem clericorum. Placet ei quod seruentur et precipit obseruari.

*Contra istud fit hodie, quia hospitantur nobiles in domibus prelatorum et cum prelati et personis ecclesiasticis, posito etiam quod ipsi prelati uel persone ecclesiastice morantur et habitant et res suas habuerint in eisdem domibus et spoliant et priuant ipsas personas ecclesiasticas suis cameris et domibus et accipiunt eisdem lectus et alia utensilia domus et hospitantur continue in ecclesiis et cameris prelatorum accipiendo in illis sine pecunia et contra uoluntates rectorum, priorum et
585 prelatorum panem, uinum, carnes, annonam et quantum eis placet.*

II

ISTI SVNT ARTICVLI QVI IN ALIA CARTA DOMINI PAPE CONTINENTVR, QVOS DOMINVS REX DICTVR COMMISSISSE POST OBITVM DOMINI PAPE CLEMENTIS.

1. Primus. Item inter alia quidem que nostris sunt auribus intimata,
5 mirantes audiuius quod ad bona ecclesiastica oculos cupiditatis ini-

ciens, Bracharensis, Columbriensis, Visensis et Lamecensis ecclesiarum redditus et prouentus occupasti et detines occupatos, ciuitati Bracharensi, cuius proprietates et dominium ad dictam ecclesiam pertinere dicitur pleno iure, pretorem auctoritate propria prefecisti. Ad istum articulum sic respondit dominus Rex quod ista fecerat occupari et pretorem prefici non ut per hoc uellet libertates ecclesiasticas infringere nec iura ipsarum eis auferre, sed ut bona ecclesiarum melius conseruarentur, et in ciuitate Bracharensi, ubi defectus iustitie erat, per suum pretorem suppleretur. Et statim ex quo sciuit quod disciplicebat Cardinali et aliis. Respon-
 10 sio bona, addens quod de cetero non fiat et quod faciet restituta non restitui que de iure fuerint restituenda.

Contra istud fit, quia quam cito aliqua ecclesia cathedralis uacat, statim occupat fructus, redditus et habet eos pro se. Et si aliqui nobiles occupauerint, non curat de ipsis facere iustitiam, prout fecit Velascus Fernandi Cuotinho in ecclesia Lamecensi.
 20

2. Accepimus sane quod tu in regno tuo predictam satagens sub-
 | uertere libertatem, uenerabiles fratres nostros episcopos et alios ecclesiarum prelatos, clericos et personas ecclesiasticas, necnon consilia
 25 et communitates et homines ciuitatum et uillarum ipsarum in predicto regno consistentium in eorum preiudicium, grauibus iniuriis et dampnis importabilibus aggrauas et molestas immemor uel transgressor potius iuramenti quod de seruanda libertate predicta et prouisionibus apostolicis quas firmiter obseruare teneris in regno predicto diceris presti-
 30 tisse. Ad istum articulum sic respondit dominus Rex quod ipse non credebatur iniuriasse consilio, communitatibus et aliis, sed quod utebatur iure suo et conseruabat eos in iure suo et in suis foris et usibus bonis. Tamen propter mandatum domini Pape de nouo concessit eis bonas litteras in quibus concedebat eis suos usus et suos foros bonos
 35 sicut eos habuerunt temporibus aui sui et proauis et patris sui. Et si in aliquo aliqua correctio uel defectus inuenirentur faciendi, precipit quod illi in quibus posuit correctionem regni, corrigerent que corrigenda forent et supplerent et emendarent, sicut ius et iustitia exigerent. Respon-
 40 sio bona. Rexpondit dominus Rex quod responsio patris sui bona est et ea que correcta non sunt pater suus precepit corrigi. Et idem Rex multa correxerat et corrigit et intendit corrigere et dare unicuique ius suum, iustitia exigente, et seruare et manutenere clerum et populum equaliter in suo iure et iustitia. Prelati approbant predictam responsionem dummodo debitum sorciatur effectum.

45 *Contra istud fit de toto in toto, quod enarra per singula, ut patet per superius dicta et infra dicenda.*

3. Item nonnullas uero ecclesias, parrochias, iura patronatus ipsarum necnon aldeas, domos et possessiones, iura et redditus uenerabilis fratris nostri episcopi et ecclesie Egitaniensis occupas, aliquas ecclesia-

50 rum, aldearum et possessionum ipsarum diuersis personis, clericis et
 laicis, contulisti; aliarum uero possessionem in laycos et seculares per-
 sonas transtulisti, pro tue libito uoluntatis, auctoritatis ecclesiastice ter-
 minis illicite occupatis. Respondit dominus Rex quod pater suus resti-
 tuit supradicta, et si aliqua inuenta fuerint que nondum restituta |
 55 fuerant, paratus est restituere que de iure fuerint restituenda.

4. Item audiuimus insuper quod cum nobilem uirum Alfonsum,
 natum tuum, de Portu Alacri Maruam castrorum, Egitaniensis diocesis,
 nouiter constitueris dominum et heredem, idem Alfonsus, non sine tua
 conniuentia, ut creditur, uel consensu, episcopum Egitaniensem et ec-
 60 clesiam predictos, eorundem castrorum et terminorum suorum ecclesiis,
 decimis, redditibus et aliis suis iuribus spoliavit et detinet spoliatus,
 ac nichilominus, quod tollerabilius est, in predictis castris uoce preconis
 fecit publice sub certa pena tam clericis quam laycis inhiberi, ne pre-
 dictum Egitaniensem episcopum ad ecclesias dictorum castrorum, et
 65 ibidem, tanquam diocesanus locorum illorum, suum exercet officium,
 accedentem, in ecclesiis ipsis uel domibus suis recipent, nec sibi uel
 familie sue aliqua uictualia uenderent uel etiam exhiberent. Et cum ex
 parte dicti Egitaniensis episcopi fueris cum instantia requisitus <ut>
 hec faceres reuocari, tu tanquam horum conscius, ab hiis auertens au-
 70 ditum, id efficere non curasti. Aliarum etiam ecclesiarum cathedralium
 decimas, redditus et prouentus occupas, aliquas alienare, aliquas uero
 militibus et laycis concedere donationis titulo attemptasti. Respondit
 dominus Rex quod ipse non fuit in culpa nec est. Et si satisfactum non
 est de predictis ad plenum, paratus est satisfacere quidquid ibi cum iure
 75 et iustitia poterit.

*Contra istud fit et multum male, quia facit citari coram iudicibus
 suorum negotiorum personas ecclesiasticas super iure patronatus eccle-
 siarum et quod illi iudices cognoscant de hoc et iudicent ad eum per-
 tinere. Et hoc idem super aliis possessionibus quas ecclesie tenuerunt
 80 longum tempus sicut dictum est.*

5. Preterea cum a prelati, capitulis et conuentibus dicti regni uis
 aliquid per calumpniam extorquere in ecclesiis, aldeis et possessionibus
 monasteriorum ipsorum, quos iidem prelati capitula et conuentus a long-
 gissimis temporibus possederunt pacifice et quiete ius aliquod habere
 85 te intendens compellis eos ut in arbitros de regno tuo dumtaxat tecum
 super eisdem ecclesiis, aldeis et possessionibus compromittit | tant. Et
 si prelati prefati, capitula et conuentus talium recusant subire iudicium
 uel parere sententie arbitratorum, tu per quemdam, qui superiudex tue
 curie appellatur, in possessionem ipsarum ecclesiarum, possessionum et
 90 aldearum, causa rei seruande, facis finaliter te induci. Respondit domi-
 nus Rex quod non compulit nec intendit aliquem compellere compro-
 mittere in aliquem uel aliquos arbitros.

6. Hoc ipsum diceris facere quando prelati, capitula et conuentus ac alie ecclesiastice persone super ecclesiis, iuribus et rebus ecclesiasticis nolunt in tua curia coram te uel eodem super iudice respondere. Dicitur etiam superiudex, in clericos et personas ecclesiasticas dicti regni indubitam sibi iurisdictionem usurpans, de causis ad ecclesiasticum forum spectantibus cognoscere aut de rebus ecclesiasticis iudicare presumit. Et si dicti clerici super hoc ad apostolicam Sedem appellant, dictus superiudex ipsorum appellationibus uilipensis, eos reputat contumaces, et conquerentes in possessionem dictorum bonorum inducere non ueretur. Tu quoque predictos clericos et personas ecclesiasticas passim in omni causa in tua et aliorum laycorum iudicum curiis respondere compellis. Respondit dominus Rex quod non intendit uocare seu citare, nec etiam iudicare aliquem episcopum neque clericum super ecclesiis, iuribus et rebus ecclesiasticis nec super possessionibus earundem, sed placet ei quod in omnibus istis respondeant coram iudice ecclesiastico. Sed quia reges progenitores sui habuerunt de iure semper et de consuetudine quod tam clerici quam layci, qui fiscales, notorias, feudatarias et regalengas possessiones excolunt respondere debent et consueuerunt super huiusmodi possessionibus, iuribus et censibus earundem in curia sua uel coram alio iudice seculari ipse uult quod ita fiat et seruetur tam ei quam successoribus suis et hanc responsionem prelati approbant et concedunt.

115 *Contra istud fit hodie, quia in omnibus casibus prelati compelluntur respondere coram rege et uocant prelatos quando eis placet et citant ipsos super ecclesiis que sunt de iure patronatus ipsorum etiam super ornamentis ecclesiasticis impignoratis ipsis laicis, si ipsa demandauerint. Et spoliant ecclesias de possessionibus quas dicunt esse regengas, posito etiam quod notorie non monstrentur esse fiscales, et si spoliati fuerint, nolunt eis | facere restitutionem, posito etiam quod monstrent ipsas possedisse per lxxx. annos, et posito quod prelati uel rectores ecclesiarum persequi ius suum coram eis uel petere uelint, non obstante quod ad ipsos iurisdictione non pertineat, prolongant ipsam causam per tantum tempus et faciunt tot expensas super ipsa quod ipsi prelati et rectores potius dimittunt ipsas possessiones in dampnum ecclesiarum iustitia desperata.*

7. Noua etiam pedagia et exactiones indebitas imponens tam clericis quam laycis uasallis et colonis suis ab ipsis in eorum preiudicium nomine pedagii decimam partem omnium que de predicto regno extrahunt exigi et extorquere facis contra canonicas sanctiones, latam in talem excommunicationis sententiam per Sedem apostolicam non formidans. Ad istum articulum sic respondit dominus Rex quod talis sententia non est lata contra principes et reges qui de iure et consuetudine uectigalia et pedagia possunt imponere in regno suo in quibus uident expedire nec decimam partem, exigit nisi de illis rebus que per mare

transuehuntur. Quedam uero de nouo fuerunt imposita, que populus atque clerus reputabant ad grauamen, remouit, licet de iure imponi potuissent, et ideo dominus Rex utendo iure suo nemini facit iniuriam.

140 Responsio bona et prelati approbant eam, dummodo imponatur ex causa prout iura uolunt et consuetudines approbate.

8. Preterea, si quando Iudei uel Saraceni liberi diuina inspiratione ueniunt ad baptismum, tu bona ipsorum facis protinus confiscari, et eos in nouam redigens seruitutem, et si Sarraceni serui Iudeorum per baptismum Christi fidem susceperint, eos reduci facis in seruitutem pristinam Iudeorum. Respondit dominus Rex quod si Iudeus uel Sarracenus per baptismum Christi fidem susceperit, placet ei quod nunquam impediet.

9. Si Iudei quidem uel Sarraceni emptionis uel pignoris titulo christianorum possessiones acquirant uel optineant, non permittis, edito super hoc generali edicto, ut de huiusmodi possessionum fructibus, quas ipsi Iudei uel Sarraceni propriis manibus uel sumptibus excolunt, ecclesiis in quarum parrochiis ipse possessiones consistunt decime et primitie persoluantur. Respondit dominus Rex quod hoc | permittet et non impediet.

Contra istum articulum fit, sicut superius dictum est.

10. A colonis preterea predictorum clericorum et ecclesiarum ac etiam laycorum, in ipsorum clericorum et ecclesiarum preiudicium, contra antiquam consuetudinem, partem fructuum dictorum prediorum sub nomine iugate, contra iustitiam, exigis tam a clericis quam a laycis, in ipsorum clericorum preiudicium, in fructibus et laboribus prediorum suorum ac in emptionibus et uenditionibus rerum uenaliu onera, leges et consuetudines nouas imponis. Respondit dominus Rex quod in isto articulo obseruabit forum suum, quod habuit per cartam.

11. A uiolatione libertatis ecclesiastice quam profecto qui uiolat precipuum robur quo fides uiget catholica et regia dirigitur celsitudo confringit necnon ab usurpatione iurium diuinorum, ad quorum tutelam distributor omnium regnorum temporali gladio te accinxit, et a molestis personarum quas ad cultum diuini nominis pro populo constitutas sacre sortis misterium destinauit abstineas et alios tibi subditos cessare compellas. Ad istum articulum sic respondit dominus Rex quod ipse nolit nec intendit libertates ecclesiarum infringere potuisset nec iura aliqua occupat et si aliqua occupauit sine causa paratus est corrigere et querelantibus emendare. Responsio bona.

175 *Contra hoc fit, ut patet per superius dicta.*

12. Vniuersa bona et singula prelatorum et ecclesiarum et monasteriorum et aliarum quarumcumque ecclesiasticarum personarum que quacumque occasione ablata, uel quoquomque modo illicite occupata,

consumpta, detenta seu data uel alienata per te uel de mandato tuo per
 180 barones, milites et officiales tuos hactenus extiterunt, sine difficultatis
 obstaculo restitues et restitui facies cum fructibus inde perceptis, damp-
 nis et iniuriis illatis eisdem satisfactionem exhibeas ipsis et exhiberi
 facias competentem. Ad istum articulum sic respondit dominus Rex
 quod ipse restituit ea que intellexit que de iure restituere debebat. Et
 185 si qua aliqua occu | pata tenet credit se ius habere in eisdem, nichilominus
 paratus est iuri stare et satisfacere conquerentibus prout de
 iure fuerit. Multa uero alia ipse tenet in quibus habet ius et potest se
 de iure defendere cum eisdem, addens quod de baronibus, militibus et
 aliis faciet querelantibus quod de iure fuerit faciendum.

190 *Contrarium seruatur sicut dictum est de regengis, uino et pane, que omnia accipiunt et nichil soluunt.*

13. Statuta et consuetudines in eodem regno contra libertatem ec-
 clesiasticam, canonicam et statum predicti regni pacificum introducta
 non serues nec permittas ab aliis obseruari, sed predictas ecclesias et
 195 personas in plena libertate conserues. Ad istum articulum sic respondit
 dominus Rex quod non recordatur tales consuetudines introductas fuisse,
 et mandat quod male consuetudines tollantur et bone consuetudines
 obseruentur, et ita faciet obseruari. Responsio bona.

200 *Et prelati, dummodo placeat summo Pontifici, approbant omnia suprascripta.*

Et ego Michael Martini, publico tabellio Gardie, ad rogatum et ad
 instantiam domini Dionisii illustris Regis Portugalie et Algarbii et etiam
 uenerabilium patrum archiepiscopi et aliorum episcoporum supradicta
 omnia manu propria conscripsi et in hanc publicam formam redegem, et
 205 hoc signum meum apposui in testimonium premissorum, presentibus
 domino G. Garsie Comite Alferat seu signifero, domino Nuno Martini
 maiordomo maiore, domino Martino Iohannis de Viniali, domino Marti-
 no Dade pretore Scharën., domino D. Iohannis cancellario domini
 Regis, Velasco Martini meyrino maiore, Velasco Petri et P. Gomerii
 210 militibus superiudicibus domini Regis, Iohanne Guilielmi dicto Chancyo
 canonico Columbriensi, Paschasio Nuni archidiacono Columbriensi,
 Stephano Petri de Patis canonico Bracharensi, Iohanne Suarii magistro
 scholarum Siluensi, Petro Pelagii priore de Bena, Martino Petri Gordo
 canonico Egitanensi, Aprile Petri et Michaele Petri canonicis Portuga-
 215 lensibus, Pelagio Roderici canonico | Lamecensi, Aria Martini scriptore
 domini Regis et aliis pluribus ad hoc adhibitis et rogatis.

Actum Gardie in domibus episcopi Egitanensis, xiii. die Nouembris
 intrante, anno m.ccc.xix.

III

<ALIA GRAVAMINA REGIS IOANNIS>

1. *Item sepe mutauit monetam in regnis suis atque dominiis, ipsam deteriorando pro sue uoluntatis arbitrio, precipiendo quod ualor ille quem arbitratus est obseruetur indifferenter quoque iuxta et secundum ualorem siue pretium impositum huiusmodi, omnes clerici et persone ecclesiastice census et introitus suorum beneficiorum et aliorum bonorum a suis debitoribus recipere teneantur. In quo leuiter satis patere potest cuilibet intuenti quod huiusmodi occasione tam in spiritualibus quam temporalibus eidem clerico dampna grauia subsequuntur, dato etiam quod ipsi clerici arrendarent et locarent expresse possessiones ipsarum ecclesiarum per monetam antiquam et secundum ipsius ualorem.*

2. *Item ordinauit et ordinat atque obseruari facit quod si quis clericus etiam presbiter comprehendatur in maleficio capiatur per iudicem secularem nec inde relaxetur usque ad sententiam in foro seculari desuper ferenda et appellationem ad se et ad eius curiam interpositam. Clerici uero in maioribus ordinibus constituti etiam deferentes habitum et tonsuram clericalem per iudices seculares capiuntur, flagellantur et interdum ultimo supplicio condempnentur in enerationem ecclesiastice libertatis.*

3. *Item deuastantur ecclesie et monasteria per suos nobiles et seculares gentes, qui intrant monasteriorum et ecclesiarum domos cum eorum familia, equis, mulis et aliis et capiunt quidquid inueniunt, ymmo suum reputant etiam ipsis clericis et ecclesiasticis personis inuitis et in deuastationem et totalem deruptionem ecclesiarum et monasteriorum ipsorum et edificiorum et bonorum ad eas et ad ipsos clericos pertinentium tam mobilium quam immobilium et in libertatis ecclesiastice uilipendium non modicum et etiam detrimentum nullo per ipsum dominum Regem licet requisitum adhibito remedio.*

4. *Item quamquam nonnullae istarum partium fuerint et existant a tanto tempore de cuius initio siue contrario memoria hominum non existat habendi locandi precipiendi singulis annis ab omnibus et singulis habitatoribus ipsarum ecclesiarum diocesis certas panis et uini mensuras pro uoto et ratione uoti dudum promissi ecclesie sancti Iacobi de Galicia in Compostella et causam huiusmodi ad forum ecclesiasticum non est dubium expectare. Hoc tamen non obstante, idem dominus Rex iurisdictionem et constitutionem huiusmodi sibi appropriat et usurpat mandando et prohibendo ipsis huiusmodi uotorum debitoribus ne super eis coram ecclesiastico iudice debeant respondere ne soluant nisi certam mensuram paruum quam ipse dominus Rex de nouo nititur arbitrari.*

- 40 *Et licet super hoc ipsi debitores ecclesiastica censura compellantur, prohibet ipse dominus Rex eos ut excommunicatos non euitari sub certis grauibus penis clericis ipsis contrarium facientibus impositis. Quam ob rem inter prelatos et clerum ecclesiarum ipsarum et gentes ipsarum grauia sunt scandala suscitata.*
- 45 5. *Item prohibet clericis et ecclesiasticis personis ne quis eorum mulum uel mulam aut eat equitare nec etiam equum qui saltim ad altitudinem septem palmorum non ascendat et attingit. Contrarium uero facientibus equitaturam ipsam perdant ipso facto, super quo teneantur ipsi clerici coram iudicibus secularibus respondere, qui eos super hoc*
- 50 *indistincte condemnant et executionem in ipsis facere non postponunt.*

APARATO CRITICO

- | | | | |
|--------|--------------------------------------|---------|--|
| I: | 1 (fol. 3r) | 350 | ab ignotis] ainotis V |
| | 16 fecit] facis V | 354 | (fol. 9r) |
| | 26 Vt — correctorem marg. V | 368 | sibi] si V ^{ac} |
| | 32 (fol. 3v) | 379 | idem] item V |
| | 41 Iste — xxx ^a . marg. V | 389 | (fol. 9v) |
| | 51 ipsum V | 422 | (fol. 10r) |
| | 61 (fol. 4r) | 448 | clericibus V |
| | 68 ignis V | 452 | (fol. 10v) |
| | 68 hiis om. V | 453 | in om. V ^{ac} |
| | 69 Reges V | 465 | in om. V ^{ac} |
| | 90 (fol. 4v) | 468 | seruitutibus] seruitoribus V ^{ac} |
| 116 | (fol. 5r) | 482 | (fol. 11r) |
| 121 | Santaren V | 494 | alias] aliis V |
| 136 | quod] quos V | 499 | nec ²] et V ^{ac} |
| 146 | (fol. 5v) | 513 | consili V |
| 147 | deberet V | 514 | (fol. 11v) |
| 160 | obciduntur V | 515 | consilio V |
| 161 | eorum] eundem V | 517 | ipsos Iudeos om. V |
| 177 | (fol. 6r) | 520 | Consilio V |
| 187 | dispicet V | 544 | (fol. 12r) |
| 206 | (fol. 6v) | 559 | aliqua V |
| 225 | eorundem] eisden V ^{ac} | 579 | (fol. 12v) |
| 233 | (fol. 7r) | | |
| 262 | (fol. 7v) | II: 8-9 | dicitur] dinoscitur V ^{ac} |
| 292 | (fol. 8r) | 22 | satages V |
| 300 | Hospitaliorum V | 23 | (fol. 13r) |
| 309 | si om. V | 32 | usibus] suis add. V ^{ac} |
| 322 | (fol. 8v) | 54 | (fol. 13v) |
| 339-40 | thezaurum V | 56 | cum] tu add. V |
| 342 | thesaurus V | 59 | coniuantia V |
| 345 | uerbum om. V | 66 | ipsis] suis praem. V ^{ac} |

68	ut <i>om.</i> V	131	sanxiones V
71	prouentibus V	142	inspiratione] usurpatione V
86	(fol. 14r)	154	(fol. 15r)
107-14	Satis male seruatur iste articulus et hoc propter Iacobinas et ordinationes que contra superiores articulos faciunt directe uel indirecte <i>add. marg.</i> V	185	(fol. 15v)
121	(fol. 14v)	193	introducetas V
		215	(fol. 16r)
		III: 1	Alia — Ioannis <i>om.</i> V
		31	(fol 16v)